



Ana Pallarés, clarinetista andorrana en la Orquesta Nacional de España

Clara Cucalón Estrada
Fotos: archivo de Ana Pallarés

Desde la última vez que el CELAN habló con ella, la carrera profesional de la clarinetista Ana Pallarés no ha dejado de avanzar. Entonces formaba parte de la plantilla de la JONDE (Joven Orquesta Nacional de España), con la que recorrió diversas ciudades de la geografía española. En la actualidad ha dado el salto a la ONE (Orquesta Nacional de España) tras obtener una plaza (de dos) como academista de la misma. Paralelamente, a Ana no dejan de surgirle nuevos retos y oportunidades dentro de este mundo. Logros que, para ella, no son más que experiencias de aprendizaje y desarrollo profesional y personal en la larga carrera (y exitosa, auguramos nosotros) que le queda por delante.

La última vez que hablamos contigo acababas de entrar en la JONDE (Joven Orquesta Nacional de España). ¿Qué destacarías de tu experiencia allí?

El haber formado parte de la JONDE ha sido hasta la fecha una de las experiencias más gratificantes como músico. Se trata de una institución muy bien organizada. El trato con los músicos por parte de la organización es exquisito, tienes la oportunidad de trabajar bajo grandes batutas del panorama nacional e internacional y, sobre todo, destaco la gran calidad musical y humana de los músicos componentes. El nivel es altísimo y no tiene nada que envidiar a una orquesta profesional. Guardo grandes experiencias y grandes amigos de esta etapa.

¿Cómo has “dado el salto” de la JONDE a la ONE (Orquesta Nacional de España)?

Quiero remarcar que yo formo parte de la Orquesta Nacional de España como academista durante las temporadas 2014-2015 y 2015-2016. Cuando la ONE creó la academia, uno de los requisitos para poder realizar las audiciones a la orquesta era estar en la actualidad en la JONDE o haber formado parte de ella

como máximo el año anterior. Yo cumplía todos los requisitos exigidos y me animé a realizarlas.

¿En qué consiste la prueba para entrar? ¿Cuándo te enteras de que has sido admitida?

La prueba se anuncia con una antelación de un mes. En la página web de la orquesta puedes encontrar el repertorio que se exige para la prueba. Esta consta de dos partes diferenciadas, como en la mayoría de las audiciones a orquestas profesionales. En la primera parte debíamos tocar dos obras acompañados de piano que, en mi caso, fueron el *Concierto n.º 1 en Fa Menor* de Carl Maria Von Weber y la *Introducción, andante y danza* de Julián Menéndez. La segunda parte consiste en la interpretación de varios solos orquestales, con clarinete en Si bemol y en La, requinto y clarinete bajo. El tribunal va eligiendo los solos y tú los interpretas lo más perfecto posible, con un buen sonido, fraseo, musicalidad, buena afinación y el tiempo perfecto, sin correr ni atrasarte.

Me enteré de que había sido seleccionada cuando me disponía a abandonar el auditorio una vez finalizada la prueba. Me encontré casualmente con el solista de

clarinete y él mismo me dio la noticia. De todos modos, dos días después el acta se colgó en la página web de la ONE y hasta que no lo vi allí no me lo creí del todo.

Una vez que pasas a formar parte de la plantilla de la ONE, ¿en qué consiste tu trabajo allí?

Los academistas realizamos dos tareas diferentes. Una consiste en recibir clase, en mi caso tanto de los dos solistas como del requinto y el bajo. En esa clase trabajamos las obras que vamos a tocar esa semana y también nos ayudan a la interpretación de conciertos y solos orquestales. El resto de la semana trabajamos como un músico más de la orquesta.

¿Dónde ensaya la ONE? ¿Has cambiado tu lugar de residencia por Madrid?

La ONE ensaya siempre en su sede, que es el Auditorio Nacional de Música, en Madrid.

En un principio me planteé irme a vivir a Madrid, ya que aparte de la ONE realizo diferentes proyectos con otras orquestas, pero finalmente me decanté por estar en mi casa, en Andorra. El gasto que me suponía

vivir en Madrid es igual a coger trenes y residir allí las semanas de trabajo. Hago muchos viajes, pero no me importa.

¿Son duros los ensayos? ¿Es alto el nivel de exigencia?

En mi experiencia, por lo general, no son duros. Para mí es un placer el estar formando parte activa de la música y no se me hacen especialmente largos los ensayos. A veces hay semanas en las que el repertorio es más denso o duro y lo sufres un poco más, pero siempre es un placer.

El nivel es alto, si bien es cierto que muchas veces se ve influenciado por la presencia de un director u otro. Hay directores que sacan el máximo rendimiento a la orquesta durante los ensayos y luego el resultado es increíble. Por ejemplo, cuando hicimos la *Sinfonía n.º 6* de Gustav Mahler con Semyon Bychkov, uno de los mejores directores de orquesta a nivel mundial. Esa semana las críticas en los periódicos dijeron que la ONE sonó increíble, como hacía tiempo que no se recordaba.

¿Qué te está aportando la experiencia?

Me aporta formación y experiencia en orquesta. Es genial que en los ensayos los clarinetes de la orquesta estén implicados contigo y te ayuden a mejorar. Siempre con críticas positivas, lo que hace que vayas cogiendo seguridad en ti misma y creciendo como músico de orquesta.

¿Nos cuentas alguna anécdota o curiosidad que te haya ocurrido en la orquesta?

Una vez, después de tocar en el Teatro Real en la celebración del año dual España-Japón, vinieron a saludarnos los entonces príncipes de Asturias y el príncipe Naruhito de Japón. Fue curioso porque no sabíamos



Junto a Semyon Bychkov al finalizar el concierto de la Sexta Sinfonía de Mahler, mayo de 2015.



Ensayo del Trío de Brahms para clarinete, violonchelo y piano durante el festival de Piedicavallo (Italia) 2015.

qué decir o hacer, sobre todo con el príncipe japonés y D. Felipe al darse cuenta me dijo: "Puedes hablarle en castellano, que está aprendiendo y te va a entender". ¡A partir de ahí fue todo más fácil!

¿Consideras que con esto has cumplido uno de tus objetivos profesionales?

Es una experiencia muy buena, pero esto solo es el principio de lo que me gustaría. Ser academista de la orquesta nacional de tu país siempre es bueno para tu currículum, pero el siguiente paso que anhelo es obtener una plaza fija en una orquesta. Ahora esto es complicado en nuestro país, pero es por lo tengo que luchar.

Al margen de la ONE, ¿en qué otros proyectos musicales has participado recientemente?

Este verano volví después de cuatro años al Festival de Música de Piedicavallo, en Italia, donde participaba junto con músicos de Berliner Philharmoniker, London Symphony, Scala de Milan o Rundfunk Sinfonieorchester Berlin. Se trata de un festival de música de cámara donde hay muchísima calidad. Yo estuve diez días con un ritmo de trabajo alto, aunque siempre sacabas tiempo para subir a la cima de las montañas alpinas o simplemente charlar con la gente de la zona y los organizadores del festival. Tocamos, entre otras obras, el *Trío* de Brahms, *Trío* de Beethoven, *Historia de un soldado* de Stravinsky o el *Octeto* de Schubert.

Por otro lado, hemos formado un dúo de clarinete y piano aquí en Andorra, ya que desde el año pasado vive en el pueblo Marina Kuzmina, pianista rusa con la especialización de repertorista y con mucha experiencia y premios en competiciones. La verdad, es un lujo poder estar en tu casa y tocar a un nivel alto. Disfrutamos mucho las dos. Tenemos algunos proyectos de cara a final de curso.

¿Cómo consigues controlar los nervios previos a una prueba o a un concierto?

Antes de una prueba la verdad es que tengo muchos nervios. Me late el corazón fuerte y rápido, noto la tripa revuelta, las manos frías... pero en cuanto entro a tocar intento canalizar toda esa energía en la concentración. Cuando haces una audición, has estudiado tanto el repertorio que lo sabes de memoria. Debes confiar en ti, en que lo sabes hacer. El resultado no depende muchas veces de ti, así que solo debes tener mucha concentración y disfrutar. En los conciertos pasa lo mismo. Cuando tienes un solo importante estás todo el tiempo previo con el corazón a mil por hora, pero luego canalizas y todo fluye bien.

¿Cuáles son las experiencias más gratificantes de tu profesión?

El aplauso de un público entusiasmado que reconozca tu trabajo bien realizado y el poder enriquecerte de los musicazos y directores que actúan junto a ti.

¿Una historia que recuerdas con especial cariño de tu carrera musical hasta hoy?

En 2013 se realizó en el Día de la Música una maratón de las nueve sinfonías de Beethoven, en las que participaban diferentes orquestas como la Orquesta Nacional, la Sinfónica de Madrid, la de Radio Televisión Española y la JONDE, con el director español Jesús López Cobos. El auditorio estaba repleto, teníamos a la Reina Sofía de espectadora y el público acabó en pie después de la última sinfonía interpretada por la JONDE. Recuerdo a todos los músicos emocionados con lo que había sonado allí y, al bajar del escenario, López Cobos miró hacia arriba y dijo: "¡Bendita juventud!". Fue apoteósico.



Ana Pallarés tras una actuación en el Auditorio Nacional de Música, en Madrid.

Musicalmente hablando, ¿hacia dónde deseas evolucionar?

Quiero seguir encaminándome hacia la música orquestal. Es lo que más me llena, pero también una de las opciones más difíciles ahora que estamos en crisis y la cultura no está entre las prioridades de los gobiernos.

La música clásica ¿sigue estando relegada a un público minoritario de la población?

Creo que, si es minoritario, es en gran parte por el desconocimiento de esta música por parte de la población. Es cierto que requiere un mayor nivel de concentración que la música popular, pero eso no significa que sea aburrida. El mejor ejemplo es que cuando se hacen conciertos de bandas sonoras el auditorio se llena. ¿Por qué? Porque esa música la conocen. Si se escuchara más música clásica creo que la gente se llevaría sorpresas muy positivas. También el precio de las entradas quizás no ayuda, pero a la Orquesta Nacional la puedes ver por 10 € o incluso menos. Mucho más barato que cualquier concierto pop en la actualidad. Es todo cuestión de actitud hacia esta música.

¿Cómo consideras que está la situación actual del músico profesional en España?

En la actualidad, mal. El músico profesional no está valorado como debería fuera de nuestro ámbito. A la vista está cuando te proponen tocar gratis por hacer un trabajo para el que te ha costado prepararte catorce años de carrera. Los músicos no vivimos del aire. Esto me cabrea y pienso que se debería tener en cuenta. En general, ocurre en todas las disciplinas artísticas. Por otro lado, no hay suficiente apoyo a la cultura. En época de crisis, es lo primero a lo que quitan el soporte. En la actualidad muchas orquestas españolas lo están pasando mal porque no cuentan con suficiente capital para sacar adelante la temporada, por no hablar de que casi no se convocan audiciones para cubrir las vacantes por la misma razón. Es una pescadilla que se muerde la cola.

Sabemos que tu hermana Alicia reside en Holanda y también está involucrada en importantes proyectos musicales. ¿Podrías contarnos a qué se dedica en la actualidad?

Aquí en Andorra hay un mayor desconocimiento sobre la carrera musical de mi hermana, ya que reside en Rotterdam desde hace seis años, pero esto no quiere decir que allí no tenga éxitos. Ha formado parte de la Joven Orquesta Nacional de Holanda, la NJO, y en la actualidad es integrante de la Camerata Rotterdam y del Akom Ensemble, que se dedica a la interpretación de música contemporánea. En cuanto a la música de cámara, ella forma parte del Quintet Airlines (quinteto de viento) formado por músicos de Holanda, Francia y ella, de España. Han sido ganadores del Groetekammermuziek Prijs y finalistas en el Grachtenfestival de 2014. Recientemente han grabado un CD y el mes que viene realizarán un concierto diferente: formarán un *tenteto* (formación de 10 músicos) junto con un quinteto de cuerda del que forma parte mi cuñado Gerrit, violinista y cuerda de la Rotterdam Philharmonic Orchestra.

También es integrante del Dúo Hiberi junto al pianista Carlos Baños. Con este dúo han ganado el primer premio en el Storioni Toonzal Prijs 2014, uno de los concursos de música de cámara más influyentes de Holanda, además de realizar grabaciones para la radio holandesa en Radio 4 y para el AVRO, tocando en directo desde la Concertgebouw de Amsterdam, una de las salas de conciertos más prestigiosas e influyentes a nivel mundial.

Siempre activa en la Banda de Música de Andorra. ¿Es importante para ti seguir formando parte de ella?

Cuando estoy aquí me gusta ir a la banda. Realmente "es mi segunda casa". He crecido allí viendo a mis padres tocar, luego a mi hermana y, ya con ocho años, me incorporé yo. Pienso que quizás pueda servir de referencia a los niños que ahora empiezan para que continúen ensayando. Suelo ir bastante a los ensayos y creo que esto es muy importante para que luego el concierto salga bien: la asistencia. Y en ese aspecto hay que dar ejemplo.

Si tras leer esta entrevista, alguien desea escucharte al clarinete, ¿dónde puede hacerlo?

Pueden verme en Madrid las distintas semanas que estoy con la Orquesta Nacional. También con esta orquesta y con la JONDE hay vídeos en Youtube de *Los Conciertos de La 2*.

Muchas gracias por tus respuestas y te deseamos muchos éxitos en tu carrera.



Los Gurrelieder de Schönberg con la ONE, noviembre de 2014.